LIBRO dot.com

“EL AMOR”

SAINETE

Ignacio Bermejo Martínez



Digitalizado por LIBRO dot.com
http://www.librodot.com

(Se abre el telón. El escenario está completamente oscuro. En él, alumbradas desde arriba por un foco de luz blanca, tres mujeres vestidas de negro. Sus rostros están tapados por velos de ese mismo color.

Una de ellas se adelanta para dirigirse al público. El foco de luz la sigue. Las otras dos quedan en penumbra.)

MUJER 1. -

Me dijeron que el amor es bello. Me dijeron que el amor existe, que el amor el bueno, y yo les creí.

Que ingenua fui. Nacida a la vida para buscar el amor. Viviendo y viviendo por conseguirlo, por atraparlo, por hacerlo mío.

Nacida a la vida para ser feliz, y ya me ven, (aparta el velo de su cara, quedando el rostro de una anciana al descubierto) la vida se me ha ido casi toda, y aquí sigo, cerca del fin, sin haberlo conocido.

Quizás llamen amor a esa pasión que emana de los cuerpos que se atraen, pero esa pasión se acaba, esa pasión se apaga, se extingue con el tiempo y el amor, si es que existe, ha de ser eterno y si el amor es eterno, ¿por qué se acaba mi vida?.

Si el amor existe, y es eterno, ¿cómo puedo yo vivirlo?.

Mi vida ya termina, de ella me voy, y si de ella me marcho es por que en ella no hay amor. (El foco que alumbra a la Mujer 1 se apaga de repente y todo queda oscuro.)

(Un poco más atrás se enciende un nuevo foco alumbrado a la Mujer 2. La luz es roja. La Mujer 2 es joven y hermosa, casi una niña. Su rostro se muestra al descubierto tras encenderse la luz, no está ya tapado por el velo. Ella mira al suelo y sonríe en silencio)

MUJER 2:

El amor existe. (Lo que afirma al tiempo que levanta su cabeza, para quedarse mirando arriba mientras habla) El amor es mi sueño, mi esperanza. El amor es esta sangre que me hierve. Es esta fuerza salvaje que hace que mi corazón palpite con locura, queriéndoseme escapar de este pecho que lo oprime. (La Mujer 2 Suspira profundamente. Lentamente se adelanta. El foco rojo la sigue. Baja su mirada y mira al público).

La primavera es hermosa, y cuando llega, todo estalla en una explosión de miles de colores vivos. Eso es el amor. El amor es cuando mi alma estalla y no se contiene. Cuando me entrego a él, para beber del agua que lo apaga, porque el amor es una llama ardiente que te quema las entrañas. ¿No lo notas aquí adentro? (Señalándose el pecho con la palma de su mano derecha) ¿No lo sientes?. (El foco de luz roja se apaga.)

(Se enciende el foco de luz blanca alumbrando a la mujer 1)

MUJER 1:

Mis entrañas están muertas y vacías. Y no hay nada en mi corazón, que palpita cada vez un poco más despacio.

Yo ya no quiero amor, quiero descanso. Yo ya no quiero amor, yo quiero paz. Me cansé de tanto buscarlo y buscarlo y de no encontrarlo nunca.

Hubo veces, es cierto, que me pareció tocarlo con la punta de los dedos y al sentirlo quise agarrarlo con fuerza para aferrarme a él, pero ese sentimiento extraño, esa sensación etérea se escapa de la mano como se escapa el agua que tratas de coger.

Miren mi mano. (Muestra su mano al publico. Es la mano de una anciana, una mano arrugada). Mi mano está helada, casi muerta, como lo estoy yo, de tanto querer tocar amor y perderlo tras rozarlo.

(Se apaga la luz blanca. El escenario vuelve a quedar a oscuras unos instantes, tras los cuales se enciende una luz amarillenta y tenue que lo ilumina entero. Atrás se ve como continúa la mujer 3, tapada aún por su velo, inmóvil, completamente quieta.)

MUJER 2:

La luz del sol, el calor, el aire fresco, me invitan al amor.

MUJER 1:

La luz del sol, el calor, el aire fresco te mienten. No les creas.

MUJER 2:

Si no creyera en el amor estaría muerta.

MUJER 1:

Quizás el amor es eso que llamamos vida, de lo que tu estas tan llena y yo tan vacía.

MUJER 2:

La Iglesia lo predica.

MUJER 1:

También predica la Iglesia que el hombre nace cada día, y es falso. El hombre nace una sola vez, y tras nacer comienza a morir.

MUJER 2:

Tras nacer, el hombre comienza a vivir.

MUJER 1:

Pero la vida es tan corta que...

MUJER 2:

La vida es futuro.

MUJER 1:

La vida es pasado. El futuro es la muerte.

MUJER 2:

El futuro es del amor, es para la esperanza del amor.

MUJER 1:

Quizás sea cierto y el futuro sea amor, pero el amor entonces es de Dios y no del hombre.

MUJER 2:

El hombre es fruto del amor. Nacido del amor del hombre, que emana del amor de Dios.

(Ambas mujeres se miran en silencio. La más joven sonríe. La más vieja, niega moviendo con suavidad la cabeza.)

MUJER 3:

(Gritando, interviene por primera vez. Su voz parece masculina) – Callaos. Callaos de una vez.

(La mujer 1 y 2 se vuelven asustadas, un tanto asombradas y contemplan como la mujer 3 se les acerca despacio)

- El amor es parte de la vida, y ahí está, para quien quiera cogerlo. Para quien tenga la valentía suficiente de aceptarlo, de admitirlo. El amor forma también parte de la muerte, porque el amor existe y no existe. El amor es el motivo, el amor es la razón de todo. El amor es como un circulo perfecto y gigantesco, ajeno e inalcanzable al entendimiento humano.

Vosotras, mortales, lo presentís, lo notáis, pero no lo veis, no lo tocáis, por que el amor es intangible. El amor no se puede medir, ni se puede juzgar. El amor está para quien lo siente, y lo siente quien quiere, y quien no quiere, también forma parte del amor aún sin saberlo porque el amor es todo.

El amor eres tu, y tu. El amor soy yo y somos todos. El cosmos es amor, y el infinito es amor. Lo posible, lo imposible, incluso el odio es amor.

MUJER 1:

- Equivocada esta usted. (Dirigiéndose a la mujer 3). Si fuese cierto lo que usted dice, aquella pasión de entonces, el goce, las caricias, no serían parte de mis recuerdos.

En el pasado quedó mi belleza, y el tiempo sin tregua me consume, ya lo veis. El tiempo me arruga, me vence, me aplasta y me dobla como a una alcayata , y yo, tan vieja, sigo siendo yo, sigo siendo la misma, la misma por dentro. ¿A donde está el amor?. ¿Quizás en mi interior?.

No es cierto, no es cierto, ahora estoy vacía. Mire a donde mire todo es oscuro. Mire a donde mire no hay nadie. Todos se fueron y con ellos se llevaron el amor. Eso que llaman amor que tanto busque y busque y nunca encontré.

Recuerdo cuando fui yo jovencita, como esa. (Señalando a la mujer 2). Pensaba que amor era aquello que veía al mirarme en los ojos de quien creía que amaba, pero los ojos se fueron, llevándose consigo la mirada, vaciándome por dentro.

Desconsolada quedé, desengañada y sola.

Amé a mis padres. Pensé que los amaba. Convencida estaba de que el amor era aquel olor concreto que marcó mi infancia, los pechos blandos y dulces de mi madre, acogiendo, apretando mi cabeza sobre ellos. Las manos fuertes y duras de mi padre, transformándose en palomas que acariciaban mi pelo. ¿Y donde están ellos? ¿Dígame usted? ¿Dónde están ellos?. Se marcharon también. Se fueron para siempre.

¿Y mis hijos?, ¿nacieron del amor?. No, no nacieron del amor. Ha sido el amor precisamente quien me los ha arrebatado. Ellos no han muerto, ellos siguen vivos, pero ¿dónde están?. También ellos se fueron. Se marcharon en busca eso que llaman amor.

Usted miente, (señalando a la mujer 3) usted miente, (gritando) usted miente.

MUJER 2:

Desesperada estoy por llegar a la fuente, y beber del agua que me preñe, y crear vida en mi interior. Anhelante estoy de acunar a mis hijos, aún no nacidos, en estos pechos que quiero, sean los pechos de tu madre. Y tu, vieja, tu has de ser mi hija, para volver a mis pechos, para volver a la vida, para volver al amor, tras tu muerte.

Quiero parirte gritando, mirando a los ojos del amor. Quiero estar entre sus brazos mientras me abro a la vida. Quiero romperme al color, quiero vivir. Y viviré luchando por conservar este amor del que mi alma esta llena.

(La mujer 1 comienza a llorar negando con la cabeza.)

MUJER 1

¡No!, ¡no!, yo moriré sin reparos, y dejaré de existir por siempre y nunca mas volveré.

MUJER 3

Tu morirás sin reparos por que no sientes amor.

MUJER 1

(Con cierto halo de desesperación en la voz) - Pero no quiero morir, pero no quiero marcharme. Aún no, aun no...

MUJER 3

¿Y que sentido tiene una vida sin amor?

MUJER 1

¿Quién es usted? Que de tanto miedo me impregna el alma. ¿Quién es usted?. Respóndame por Dios. (Alza la voz) ¿Quién es Usted?.

(Se apaga la luz amarilla. De nuevo el escenario queda a oscuras. Un foco de luz blanca alumbra a la mujer 3. La silueta de las otras dos mujeres se ven cercanas en la penumbra.)

MUJER 3

¿Qué quien soy yo?. ¿Que quien soy yo decís? (Arrancándose en ese momento el velo que le cubre la cabeza. Es una mujer con dos rostros. Uno sonriente que queda mirando a la mujer 2 y otro que llora mirando a la mujer 1)

Miradme, miradme bien, por que yo soy para ti, (Señalando a la Mujer 2) el amor, y para ti; (señalando a la mujer 1) para ti yo soy la muerte.

(Dos focos iluminan de repente las caras de las dos mujeres, Solo se ve sobre el escenario las caras de ellas. La joven sonríe con expresión gloriosa. La vieja llora con ojos cerrados.)

Cae el telón.

FIN

Ignacio Bermejo Martínez
20/02/2000